

RECUERDOS, HÉLICES Y TURBINAS

por Alberto Rumschisky

El pasado 26 de Octubre puede considerarse como la fecha de un nuevo hito en la historia de la aviación comercial. Ha sido el día elegido para el primer vuelo regular del *Dreamliner*, el flamante 787 de Boeing, sirviendo a la All Nipon Airways (ANA) en la ruta Tokio-Hong Kong. Este avión ultramoderno, con capacidad para 210 hasta 290 pasajeros, recibe los elogios de la industria aeronáutica por sus innovaciones técnicas, en especial su construcción en fibra de carbono que lo convierte en el primer gran *jet* que no ha sido hecho con los tradicionales aluminio y acero.

El *Dreamliner* ha provocado una gran expectativa, convirtiéndose en el avión de doble pasillo de venta más rápida en la historia de Boeing, antes de que el primer modelo rodase por las pistas. Su peso relativamente más ligero y sus líneas aerodinámicas prometen rebajar en un 20 por ciento el costo del combustible, y permite a las líneas aéreas operar con rentabilidad en las rutas sin etapas. Boeing ha señalado que su prioridad en el desarrollo del nuevo avión era la comodidad de los pasajeros, y desde que comenzaron los vuelos de ANA hay una gran demanda por parte de viajeros atraídos por la promesa de una nueva manera de viajar en avión, con más comodidad.

Pero el *Dreamliner* es también una fuente de presión para Boeing, que entregó el primero con tres años de retraso. Mientras se producía esa demora, el principal rival de Boeing, Airbus, trabajaba en el desarrollo de su propio reactor, el A350, hecho principalmente con fibra de carbono, del que comenzarán las pruebas en 2012 y cuya primera entrega se anuncia para finales de 2013. Boeing ha vendido ya 821 unidades del nuevo 787, y Scott Fancher, el vicepresidente al mando del programa, asegura que "hemos hecho una inversión en una tecnología de cambio que durará de 20 a 30 años y que, a medida que sigamos avanzando en este campo, servirá como base para el desarrollo de nuestros nuevos aviones."

Boeing asegura que el equipamiento del 787 permitirá que sea mantenido con un ahorro del 30 por ciento. Y subraya que con este revolucionario avión las aerolíneas podrán programar nuevos vuelos directos entre ciudades

distantes, cubriendo rutas que no podrían ser explotadas sin etapas con otros aviones grandes que consumen más combustible y llevan un número más limitado de pasajeros. El portavoz de Boeing augura que, gracias a esto, veremos cómo ciudades pequeñas de todo el mundo se verán beneficiadas por un mayor servicio internacional.

ANA ha sido la primera aerolínea en incorporar el *Dreamliner* a su flota, y la demanda por el nuevo avión sigue siendo muy alta. La próxima será United Continental, cuya fusión la convierte en la mayor aerolínea del mundo, y programa vuelos con el 787 entre Houston, en Texas, y Auckland, en Nueva Zelanda. Entre el total de 56 clientes que han pedido el *Dreamliner* destacan Delta, Virgin Atlantic y Vietnam Airlines. Para poder cumplir con todos esos pedidos, Boeing aumentará su ritmo de producción actual de dos unidades al mes hasta diez mensuales a finales de 2013.

Desde que comenzaron sus vuelos regulares, los pasajeros del 787 sólo han tenido elogios para el nuevo avión. Los comentarios destacan: las **ventanillas** un 30 por ciento más grandes, controladas con un botón con el que la luz se regula electrónicamente; los **compartimientos de equipaje** arriba de los asientos, con más espacio para las maletas con ruedas; la **presurización de la cabina** a una altura menor (1.800 metros), que se traduce en un interior más húmedo, alivia los dolores de cabeza y reduce la fatiga que sienten muchos viajeros en los largos recorridos; **más espacio para las piernas** cuando se reclinan los asientos; **más opciones de entretenimiento**, con conexiones USB y tomacorrientes en cada asiento; los **posabrazos dobles** entre los asientos, que evitan las frecuentes "luchas por el espacio"; y una **cabina más silenciosa**, al haberse disminuido notablemente el ruido de los motores a reacción.

Todas esas ventajas han sido destacadas por los pasajeros que han volado en esta ruta inaugural entre Tokio y Hong Kong, que dura cuatro horas. Pero el *Dreamliner* ha sido designado especialmente para vuelos de más de diez horas, y Boeing asegura que será en esos trayectos cuando los pasajeros disfrutarán especialmente de las nuevas comodidades. ●